



EL ALMOGÁVAR.

DIARIO ULTIMONTANO.

EN VALENCIA.

Un año. 30 rs.
Seis meses. 18
Tres meses. 12
Un mes. 5

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle del Palau, 12, entre
suelo derecha.

Se suscribe en las librerías católicas de D. José Martí, calle de Zaragoza, núm. 15, y en la de los sucesores de Nadal, plaza de la Catedral, núm. 4.

FUERA DE VALENCIA.

Un año. 304
Seis meses. 184
Tres id. 124
Extranjero los mismos precios con el aumento del timbre.

ANUNCIOS
Y ESCUELAS FUNERALES
á precios convencionales

La suscripción se hace remitiendo su importe en letras del Giro Mútuo ó sellos de franqueo; en este último caso, certificado con la carta dirigida á la Administración de este periódico.

Domine,
Accelera ut eruas Vicarium tuum,
et tua Sanctissima
Ecclesia libera sit in orbe terrarum.

DIARIO RELIGIOSO.

SANTO DE HOY. San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.

Nació San Juan Crisóstomo en Antioquia, de padres nobles y ricos: eran gentiles cuando nació Crisóstomo, al cual criaron con mucho cuidado, y le dieron un excelente maestro. Era en aquel tiempo obispo de Antioquia Máximo, varón santo, el cual guio á Crisóstomo para Cristo. Hizo Crisóstomo y por medio de él sus padres, Dios á las letras divinas, y salió muy excelente teólogo; y desengañado por la vanidad del mundo, propuso dejarse de servir á Dios, y tomó el hábito de monje en un monasterio, donde se vivía con grande asperidad. Aquí empezó desde luego á darse más á la penitencia, oración y vigilia: y deseando más perfección, se retiró á un cueva en la soledad, donde vivió dos años en una cueva sin conversar con persona humana, ejercitándose en la lección de la Sagrada Escritura y oración, y donando su cuerpo con graves penitencias. Al tiempo que el obispo le consagraba sacerdote, se vio sobre la cabeza de Crisóstomo una paloma muy blanca que le dice: luego comenzó á predicar con tan divina elocuencia, que los oyentes no sólo le llamaban boca de oro sino boca de Dios, y boca de Cristo. Fue obispo de Constantinopla, la cual Iglesia rigió santamente. Le desterraron á Phrygia, y á los tres meses de camino le dio una fuerte calentura en Esmene, por lo que le entraron en la Iglesia de San Basilio, quien le anunció su tránsito, que tuvo lugar á los 14 de setiembre, año del Señor de 407.

SANTO DE MAÑANA. San Julián, obispo de Cuenca, y la Aparición de Santa Inés, virgen y mártir. ABSOLUCION GENERAL EN LA TRINIDAD.

CULTOS.

CRANETA HORNAS. Continúan en la Iglesia del Hospital General; se descubre á su DIVINA MAJESTAD á las siete de la mañana y se reserva á las cinco de la tarde.

CORTE DE MARIA. Hoy visita á Nuestra Señora de la Concepción, en Santa Cruz.

Máximas de San Francisco de Sales

TRADUCIDAS POR
D. JAIME BALMES.

27 de enero. — Dios mucho mas exige de nosotros la fidelidad en las pequeñas ocasiones, que nos pone á la mano, que no ardientes deseos de hacer grandes cosas que no están en nuestro poder.

LA VOZ DE LOS PRELADOS.

RESPUESTA DEL EXCMO. É LISMO. SEÑOR ARZOBISPO DE TARRAGONA.

ARZOBISPADO DE TARRAGONA.
Muy ilustres señores conde de Orgaz, marqués de Mirabel, conde de Buaqui, conde de Ganga Arguelles, D. Leon Carbonero y Sol, D. Leon Galindo de Vera y D. Alejandro Pidal y Mon.

FOLLETIN.

LAS ILUSIONES (1).

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS POR LA SEÑORA STOLZ, Y TRADUCIDA POR D. M. M. DE Z.

(Continuacion.)

—Placeres tranquilos—decía la Sra. Gerard con su dulce sonrisa.

—Placeres de viejos—respondía alegremente la Sra. Desforges—pero que valen tanto como los otros, cuando son oportunos. Conviene, amiga mia, en que la tarde de la vida tiene tambien sus encantos.

—Y bien inesperados por cierto. No presumia yo hace tres meses, que los hubiera. Decis verdad, querida Victoria; todos los placeres son buenos cuando son oportunos. A nuestra edad necesitamos poco para distraernos, y cuando ese poco nos lo dá la amistad, no debemos quejarnos. ¿Cómo podria agradarnos ahora el ruido y el movimiento?

—Eso nos seria insoportable. Estamos retiradas como nuestros maridos: no vivimos mas que de recuerdos y del bienestar de nuestros hijos.

—Los hijos! Esto es lo único que anima y satisface á la vejez. ¡Ay! por haber tenido una vida de sacrificio y de deberes, estoy privada de lo que hoy forma todo el interés de vuestra existencia.

—No tenéis á lo menos una sobrina, una hijada, alguna jóven de vuestra familia, á quien dedicar el afecto del corazón?

—Sí; tengo una sobrina de veintidos años, á quien veo poco, porque vive en Blois, y que no obstante será mi heredera.

—¿Os agrada?

—Mucho; tiene talento, es linda y muy buena muchacha; reúne las ventajas de disfrutar

Muy señores míos y de mi más distinguida consideración y aprecio: He recibido la carta á Mr. Freppel. Doy á ustedes expresivas gracias, y añado dos palabras.

La Unión Católica que palpita en la felicitación y aparece formada en la carta, la quiero por mi parte la aplaudo y la bendigo. Peligros encontrarán, sin duda, y graves en el camino, ni han de faltar graves dificultades, mas puestos, como ustedes se proponen, y la confianza en Dios, cuya es la causa, y marchando á las órdenes de los Prelados de la Iglesia, enhiesta la bandera del Syllabus, si momentáneamente sucumbieran, lo que es posible, podrian, al día siguiente de la derrota, recomenzar la lucha con los bríos de antes y la misma esperanza de la victoria.

Animo y adelante.
Sirvanse, señores, aceptar la expresion de amor y respeto con que se protesta de ustedes afectuoso capellan y S. Q. B. SS. MM.—Benito, Arzobispo de Tarragona.—Tarragona 21 de enero de 1881.

RESPUESTA

DEL ILMO. SEÑOR OBISPO DE DORA, PRIOR DE LAS ÓRDENES MILITARES.

Excmos. y honorables señores representantes de la Unión Católica.

Muy señores míos de mi profunda y afectuosa consideración: Dada la condicion de los tiempos que corremos, rara es la vez que al abrir la correspondencia me cabe recibir impresiones agradables; pero VV. EE. me han proporcionado hace pocos dias una por extremo placentera. Al leer, con efecto, la respetable é interesante carta que se han servido dirigirme, y el ejemplar que le era adjunto, de la remitida al Ilustre Obispo de Angers, por personas muy notables de distintos campos políticos, he sentido mi corazón inundado de consuelo en vista de los cristianos y nobles sentimientos y propósitos en una y otra consignados.

Yo tambien he felicitado con entusiasmo al hermano hoy en el Episcopado, y simpático compañero mio en los trabajos preparatorios del Concilio Vaticano, por la brillante defensa de la causa católica, y de los intereses del Concilio, en la entonces próspera y dichosa, y luego desventurada nacion francesa.

Por hoy, gracias á Dios, no lo es tanto nuestra España, si bien no puede menos de ser alarmante, como oportunamente consiguan vuestras excelencias; el que de día en día se consumen las fuerzas católicas de nuestra patria, y en todas partes se siente correr el torrente antirristiano, amenazando destruir el baluarte de la fe. Pero Dios, nuestro Señor, que ha hecho sanas las naciones, parece haber reservado todavía plantas medicinales en Galadad, y no descuida suscitar médicos hábiles que apliquen eficaz remedio á las llagas de nuestra sociedad, constituida en trance peligroso. Aquí, con efecto, mas aun que en la nacion vecina, existen elementos poderosísimos de regeneracion católica, si á tiempo (que todavía lo hay), se quiere utilizarlos.

Y pues que los enemigos de nuestra santa religion saben prescindir de sus particulares dificultades y unirse y coaligarse en infernal conjuración para combatir aquella institucion divina y salvadora, doloroso seria y en alto grado reprehensible, que los hombres de buena voluntad continuasen en su funesta inacción, y se diese el espectáculo de mostrarse más sabios y prudentes

de buena salud y tener una buena dote, que la anciana lia aumentará á su tiempo.

—Pues, amiga mia, esa sobrina es una mujer completa; me parece que deberías traerla á nuestro lado y tratar de casarla bien.

—¿Casarla, decís? Pues es una idea que no me habia ocurrido, ni me ocurriria, si no la hubiésemos indicado, porque si no puede casarme, ¿cómo habia de pensar en casar á otra persona? Pero tenéis razon; es necesario que yo me ocupe de establecer á mi heredera, que yo la sostenga y le ayude á hacer un nido mas agradable que el que yo me he procurado.

Desde que tuvo lugar esta conversacion cambiaron las ideas de la Sra. Gerard, porque aquel proyecto tan desinteresado le hizo olvidar sus ilusiones pasadas, y le presentó una perspectiva, desconocida hasta entonces para ella. Se le apareció en su imaginacion el gracioso rostro de su linda sobrina Julia, y tanto cavilativo y tanto reflexionó sobre el proyecto relativo á aquella jóven, que tres semanas despues decidió á la Sra. Geoffroy á venir con su hija á pasar el fin del invierno en Paris.

La colonia de los viejos amigos la acogió con cordialidad. La Sra. Gerard fué como siempre buena y amable; y la graciosa Julia se habitó muy pronto á vivir entre aquellos ancianos, creyendo que no se trataria de establecerla, que es lo que temen las jóvenes y las hace preocuparse. Julia se condujo entre sus nuevos conocimientos con sencillez y franqueza, tocando y cantando cuanto querian y tratando á todos con amabilidad. Pero la Sra. Desforges, autora del pensamiento de casar á Julia, habló con su marido, y convinieron los dos en presentar á la Sra. Geoffroy un jóven pariente de ellos, hombre excelente y que merecia una buena compañera.

Desde que la Sra. Desforges hizo la indicacion á la Sra. Gerard, volvió ésta á cavilar acerca del proyecto, y á fuerza de pensar en él perdió el apetito y el sueño, temiendo comprometer la felicidad de su sobrina; pero así que se convenció de las buenas cualidades del jóven en cuestion, se tranquilizó, y el sueño y el apetito volvieron. Entonces se formó el plan de conducir á Julia hacia el fin acordado, y lo hicieron de modo que la jóven nada presumió. La Sra. Desforges, co-

trastear el empuje de las fuerzas revolucionarias la union de los católicos.

Querida Aparisi, dice el Sr. Aguilar, y con esto concluimos, la union de todos los españoles... despues, al menos, la union de todos los españoles que oyen Misa.

Una vez leído el dictamen, nuestros amigos venían que no ha nacido ayer, ni á impulso de recientes impresiones, sino que es ya viejo en gran parte de los firmantes de la carta á monseñor Freppel, el salvador pensamiento de la union católica.

(De El Fénix.)

CENSURA ECLESIASTICA.

Dictamen.

EXCMO. SEÑOR.

Cumpliendo gustoso la orden de V. E., he examinado la parte de los escritos del Sr. Aparisi y Gujarrá que no pudo examinar el difunto presbítero D. Vicente Pastor, nombrado desde el principio de la publicacion para este examen, y puedo decir á V. E. que no he encontrado nada contrario á nuestra santa Fé y buenas costumbres.

Por este juicio, que bastaria tratándose de una obra vulgar y comun, me parece insuficiente para expresar la recomendacion que merecen las obras de D. Antonio Aparisi y Gujarrá, que santa gloria haya; porque son, no solamente dignas de ser leídas públicamente, sino de ser propagadas, procurando ponerlas especialmente en manos de la juventud, hoy tan expuesta á encontrar el veneno del error en el fondo de copias doradas y embellecido con apariencias sofisticas de verdad.

Las obras de Aparisi pertenecen casi todas al género llamado «escritos de circunstancias»; pero Aparisi, cualquiera que fuese el asunto de que tratase y el motivo que moviese su pluma, extendia mas allá su mirada, generalizaba lo mas concreto, engrandecia lo mas pequeño, y muy querido amigo nuestro, cuando la autoridad eclesiástica de Madrid sometió á su censura las obras de Aparisi.

Nada podría ofrecerse que moviera más poderosamente el animo en favor de la union católica, que la reproduccion en estos momentos de aquel artículo, no solo juzgado oportunamente por el Sr. Freppel, sino que suplico á un hombre, y esto es interesantísimo, tal como sus admiradores y amigos le conocieron.

Copiamos al Sr. Aguilar.
«Libre de ambiciones y de partidos, Aparisi pasó sobre la tierra amando siempre, nunca aborreciendo; vertiendo amor en todos sus escritos, en ninguno odio; cegando abismos y aplaudiendo montes de division; jamás creando obstáculos á la recta avenencia.»

Admirablemente dicho.
Y porque así fue Aparisi, y así lo proclamó al juzgarle el Sr. Aguilar, hoy nosotros, ántes de reproducir el dictamen puesto al frente de sus obras, nos permitimos decir, no ya que Aparisi se adhirió á la manifestacion que está merceden lo el aplauso y las bendiciones del Episcopado español, sino que vá, como de derecho por mí titulos le corresponde, al frente del pensamiento iniciado en la carta dirigida al digno Obispo de Angers.

Importa mucho saber que el hombre, que según felicísima frase del Sr. Aguilar, triunfó el día de su muerte, mereciendo desde entonces que hasta los que le contrariaron en vida se honrasen honrando su memoria, es el escritor, es el orador que vivió para predicar, como lo habia hecho Balmes, «que sera bastante para con-

la que me ha desengañado. No confundas el amigo de todos los dias, el compañero de tu vida, con un héroe de novela. Para hacer de un hombre un buen marido, lo que se necesita es un corazón recto, buenos principios, buen carácter, y sobre todo creencias religiosas.

—Pero, mi querida tia, permítteme decir que todo eso es muy prosaico.

—Sin duda; pero ¿tú quisieras poesía?

—No, precisamente.

—Entonces no sabes lo que quieres, porque no puedes analizar lo que deseas; y efectivamente no puede analizarse.

Pues bien, yo pretendo, hija mia, curarte de un mal que conduce al aislamiento á pesar de no tener inclinacion al celibato. Yo he debido casarme...

—¿Y, tia mia?

—¿Esto te admira? Yo he debido casarme en tres ocasiones, y ya ves lo que ha resultado. Nada absolutamente. ¿Quieres saber de qué modo me he servido para llegar á ese estado? Pues ha sido del tuyo.

—Me asombras.

—Lo creo. Te diré para tu instruccion algo de mi propia historia; es de la historia antigua, pero las modernas son semejantes; y antes de principiar, respóndeme á una pregunta. ¿Qué te parece del matrimonio de los señores Desforges?

—Que es un matrimonio modelo.

—¿No es así? No es feliz la Sra. Desforges? Pues bien, esa felicidad es la que yo desprecio.

—¿De veras?

—Sí; ese poderé me ofrecieron mis padres; yo tenia tu edad poco más ó menos, y rehusé casarme.

—Pero ¿por qué rehusásteis?

—No es fácil que te diga la razon; la solicitud del Sr. Desforges me hacia mucho honor; pero yo tenia llena la cabeza de las aventuras que habia leído en las novelas, y calificando mi situacion según ellas, exigia en el que me pretendiese cualidades que tal vez no se encontraban en el mundo que las tuviera. Por esto rehusé casarme con el Sr. Desforges, que no satisfacía mis exigencias, y di por pretexto, que habiéndola á la vida de Paris, no podia tener gusto en vivir en provincias, y menos en an-

Yo no tuve el gusto de tratar al Sr. Aparisi; pero le queria y creo que me queria. El señor Galindo, en los «Apuntes» puestos al principio de esta edicion de sus obras, lo ha retratado de mano maestra, y lo ha pintado tal como yo lo imaginaba; sin embargo, el mejor retrato de Aparisi está en sus propios escritos, porque escribió lo que pensaba, y lo que pensó y escribió es lo que hizo.

Juzgando, como Balmes y otros grandes talentos de este siglo, que para contrarrestar el empuje de las fuerzas revolucionarias era necesario y seria bastante, la union de todos los católicos, trabajó toda su vida para conseguirlo.

Balmes y Aparisi! Los dos representantes y adalides de esa idea grandiosa y cristiana en grado altísimo, que á haber sido seguida por cuantos admiraron el talento y la fe de sus sostenedores, acaso habria puesto á la patria en vias de salvacion mucho antes de los últimos desastres que hemos sufrido. Aparisi la indicó antes que Balmes. Balmes aprovechó la primera ocasion para crearle partidarios, demostrando en «El Pensamiento de la Nacion» su posibilidad y conveniencia; pero Balmes, al ver aquella oportunidad perdida, y como el interés privado se sobreponia al público, y como hasta hombres de talento bien intencionados se dejaban seducir por las ilusiones de partidos... soltó la pluma y se retiró á morir en la modesta ciudad en que habia nacido. Aparisi vivió, aunque juzgaba dichosos á los que morian; vivió para predicar la union á los españoles que andaban divididos, y alentar con su pluma y su aplauso á los pocos que trataban de unirse.

Este objeto se propuso en la publicacion de la revista «La Restauracion»; no tuvo otro en el «Pensamiento de Valencia»; el mismo le movió á escribir en «La Concordia» y donde quiera que corrió su pluma. Quería la union de todos los españoles... despues, al menos, la union de todos los españoles que oyen Misa... ¡Polvo Aparisi! No consiguió la union ni la otra; las pasiones fueron mas poderosas que su razon y que su elocuencia; lo que sería España si el deseo de Aparisi se hubiera realizado, discurrir el lector desazonado; lo que España es, no habiendo escuchado aquel voto, está á la vista de todos.

Aparisi era verdaderamente católico antes que político, y político solo en cuanto el serio podia conducir al triunfo práctico de la Religion; cuando otro escritor político, que hoy vive solo para Dios y para sus amigos, puso estas palabras al p. co tiempo: «Yo soy de los que así piensan y sienten... Al pueblo sinceramente católico, todo cuanto pueda apetecerse sobre la tierra, «ese le dará por añadidura». Ese otro político habia escrito tambien: «Union de los católicos, acción eficaz de los católicos en la gestion de los negocios públicos». Quien con tanta exactitud proclamaba el principio fundamental de Aparisi, mereció la honra insignie de tenerlo durante muchos años por cariñoso amigo y colaborador infatigable.

Esta mision que estaba cumpliendo Aparisi con el celo y asiduidad que en parte revelan sus obras, exigia en el misionero una abnegacion y condiciones de carácter que solo caben en almas grandes, y como la suya, eminentemente cristianas.

Debía, en primer lugar, mantenerse fuera de los estrechos círculos en que se mueven los partidos, para considerar las cuestiones desde un punto elevado sobre la caligie de las pasiones, y decir á todos, á los amigos y á los enemigos, la verdad entera: «Yo no soy hombre de partido, decia con frecuencia; soy hombre de opiniones. Profeso las mias tal como me las dicta mi conciencia. No me afilio en ningún

dar variando de domicilio; pero en realidad mi negativa se fundó en necesidades.

Yo queria un marido rubio, y el Sr. Desforges era pelinero; queria que cantase duos coningo, y él no sabia cantar; queria, en fin, que anduviese y hablase con elegancia, que bailase y brillase en un salon, y el ingeniero de montes, aunque persona muy recomendable, no tenia esas cualidades. Pero él no insistió en su pretension; á la primera negativa se retiró, y á poco tiempo pidió la mano de otra jóven, que tuvo el buen gusto de aceptarla. Esa jóven era una de mis antiguas compañeras de colegio, que no habiaba hacia años en Paris, y por consiguiente, habia yo perdido de vista; pero la amistad de la juventud no necesita mas que encontrarse, y vuelve á nacer con mas frescura y mas alegría que nunca. Yo no supe el casamiento de mi amiga hasta ahora, pero con motivo de un porta-monedas perdido. Juzga tú misma, Julia, si yo he vivido bien en paramé y alender á frustrerías en lugar de pasar mi vida con un hombre honrado, bien quisto, con una carrera decorosa y de un humor tan amable, que todavía lo tiene en la vejez.

Julia bajaba los ojos, y no se atrevia á condenar la conducta de su tia, porque eso hubiera sido la suya. Estaba disgustada, y no sabia qué responder, cuando su tia, insistiendo en la idea formulada al principio de la conversacion, volvió á preguntarle:

—¿Vamos; qué tienes tú que censurar en Edmardo? ¿Qué te disgusta en él?

—Nada.

—Entonces es que tú has soñado, y quieres encontrar tu sueño en la vida real y positiva. Obrando así, te conduces como una niña, y aunque tienes talento y discrecion, tu modo de pensar en este punto tiene algo de ignorancia y de locura. Dejas la presa por la sombra, y la sombra se desvanecerá en tus manos.

—Pero ¿dijo en fin la jóven—yo no quiero casarme mas que para ser dichosa, muy dichosa. Si una sacrifica su independencia, á lo menos debe encontrar en cambio la felicidad.

(Se concluirá.)

con razón, pues, según me consta de algunos informes que con este motivo he tomado, los tales insidiantes...

de enero, nombrando gobernador militar de Soria al brigadier D. Faustino Araujo G. Ibañez. Otro de 24 de enero, autorizando al capitán general de Cuba para adquirir directamente...

Cardona, para Barcelona con efectos y 6 tripulantes. Balandra esp. Joven Antonio, de 58 t.; patron José Baldo, para Barcelona con efectos y 7 tripulantes.

lamente que la conducta del gobierno es impropia, y que si algún éxito hay en la gestión administrativa se debe a otros hombres.

Y sospechamos que hay quien ya tiene arrugada la maleta para volverse.

Un periódico de Atenas publica un artículo que ha producido en los círculos políticos de París general sensación. En dicho artículo se hacen insinuaciones graves sobre las promesas que Gambetta ha hecho en diversas ocasiones a los griegos...

Correspondencia particular de EL ALMOGAVAR.

Sr. Director de EL ALMOGAVAR. Madrid 25 de enero de 1881.

Mi querido amigo. Continúa en el Senado la discusión del Mensaje, con una languidez impropia de las circunstancias. Aquellos anuncios de que en el alto Cuerpo, es en donde se extremaría más la oposición fusionista, ha venido a parar en agua de borrajas...

El señor marqués de Orovio comienza a contestar al discurso del Sr. Camacho, diciendo que la gestión administrativa del gobierno de la restauración ha sido aplaudida, no solo por todas las personas sensatas de la nación...

LA CATARATA. (Véase la cuarta plana.) CORTES. SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de enero de 1881.

Abierta la sesión del 24 a las tres menos cuarto bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se leyó y aprobó el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

Drugiéndose al ministro de Hacienda, dice que le ha atacado su gestión administrativa de 1874, y le dice: ¿Ha aceptado el gobierno todos los impuestos que había en mi época?

Este discurso de Orovio comienza a contestar al discurso del Sr. Camacho, diciendo que la gestión administrativa del gobierno de la restauración ha sido aplaudida, no solo por todas las personas sensatas de la nación...

El Sr. Orovio dice que en otra ocasión podrá tratar las cuestiones que ha iniciado, y que no queriendo molestar a la Cámara, dá por terminada su contestación. Se levanta la sesión. Eran las seis y media.

CORREO DE MADRID. DE VARIOS PERIÓDICOS.

De El Fenix: «El Globo recuerda a los fusionistas aquel refrán de «nun no asamos y ya pringamos». En efecto, El Imparcial que publicó en estos días últimos una candidatura completa de futuro Gobierno fusionista, ha llevado la alarma al campo de las esperanzas y de las ilusiones.

Como el Sr. Sagasta aparecía en dicha candidatura como jefe de Gobierno, El Siglo, órgano del Sr. Martínez Campos, se incomoda de veras, y dice, que lo mismo que el Sr. Sagasta, puede presidir un ministerio fusionista, el general, ó Alonzo Martínez, ó Jovellán, ó cualquier otro, puesto que, añade, hay un acuerdo previo declarando que cualquiera de los jefes de la fusión que sea llamado a organizar un ministerio, tendrá el apoyo de los demás.

Pues, señor, tenemos gana de que suba al poder esta gente para ver cómo se tira los trastos a la cabeza.» De El Siglo Futuro: «En materia de crisis política total, de crisis parcial y de interregno parlamentario, andan todos los periódicos liberales en la confusión más deliciosa.

Entre los mismos periódicos ministeriales hay contradicciones y choques violentos, y ni unos ni otros saben por donde andan. Los hay que se resignan ó parecen resignarse con la caída de la situación conservadora, y los hay que sacan fuerzas de flaqueza y gritan que nunca la situación canovista estuvo más segura que ahora.

Meros espectadores en esta especie de mercado de noticias, su agitación febril y su confuso vocerío casi nos dijeran: «De El Mundo Político: «Los periódicos ministeriales han asegurado que el Sr. Cánovas no abandonará el poder sino constitucional o parlamentariamente. Esta afirmación ha excitado la bilis de los fusionistas, de tal modo, que ya es difícil averiguar cómo quieren estos señores que caiga del poder el señor Cánovas del Castillo.

Y para que vea hasta dónde llegan los liberales dinásticos en sus exageraciones, uno de sus más caracterizados órganos, La Iberia, pregunta: ¿Quién es el responsable de que el actual gobierno continúe en el poder? Los derechos y los deberes son correlativos: para que haya responsabilidad se necesita que haya también quien la exija. En el caso que presenta La Iberia, quien puede únicamente exigir la es el país, y como el país apoya la política del Sr. Cánovas del Castillo, según lo demuestra la votación de la contestación al mensaje, esa responsabilidad, si la hubiera, tendría que exigírsela el país a sí mismo.»

De El Liberal: «El Siglo se ha dedicado a oír cuanto hablan todos los ministeriales que frecuentan el salón de conferencias. Esta ocupación le ha permitido enterarse bien de que la incertidumbre y la duda se han apoderado del campo conservador. R resultado de sus investigaciones es este diálogo que reproduce anoche: «¿Qué hay? pregunta ahora todo ministerial de raza al primer conocido con quien tropieza. «Nada, contesta el interpelado, ya sabe usted lo que se dice. «¿Si, que suba la fusión, pero, usted cree que va a ser inmediatamente? «Es lo natural. «¿Usted ha leído La Política? «Sí, pero crea usted que todo eso de política de resistencia no impresionó a nadie. Además, ¿contra quien iba a hacerse esa política? ¿Contra los militares de la restauración, contra Posada, Sagasta y Alonso Martínez? ¿No comprendió usted que esto no lo puede intentar sino un amigo de Orates? «De modo, que según eso, Vd. opina que no tenemos remedio? «Ninguno. El ministerial frunce el ceño, toma las de villadiego, y si por casualidad tropieza con otro conocido, a los cinco minutos vuelve a su interrogatorio. Y El Siglo, que ve todo este rebozando satisfacción, se frota las manos de gusto, y se encara con el Sr. Cánovas del Castillo y le dice: «Señor presidente del Consejo, con un partido en ese estado moral, ¿cómo sinceramente su señoría que puede emprender nada que no sea el camino del ridículo? No, Pero hace falta una cosa. Que los fusionistas no dejen el camino de la energía en que han entrado.

ULTIMA HORA.

Servicio particular de EL ALMOGAVAR.

Paris 25 (12:30 tarde).—Apertura de la Bolsa de hoy: 3 por 100 interior español, 21'06.—Id exterior 22 1/8.

Berlin 25.—Según las últimas noticias del ejército ruso que opera en el Asia Central, el general Skobeieff despues de varios combates muy encarnizados con los turco manos, que en número diez veces mayor que los sitiadores, detienen la plaza de Seoktepe, ha conseguido encerrar al enemigo dentro de la fortaleza, a la cual se iba a abrir brecha pues se había conseguido empujar una batería a muy poca distancia de la muralla.

Nueva Orleans 25.—El padre jesuita Sr. Gillet ha sido preso en la república de Guatemala é inmediatamente pasado por las armas en virtud de una orden del presidente de aquella república, el cual se ha fundado solo en las leyes del país, que prohíben a los jesuitas y autorizan al gobierno para decretar la ejecución de cualquier Padre de la compañía cogido en el territorio de la República.

Londres 25.—«El Daily News» dice hoy que los diputados conservadores no apoyaran ninguna petición que tienda a la suspensión de las sesiones de las Cámaras, y que por el contrario favoreceran todas las medidas que se opongan a los manejos de los irlandeses para crear conflictos con motivo de la discusión de las leyes agrarias de Irlanda.

Paris 25.—Ya se conoce el texto de la circular diplomática, que coí fecha 7 del corriente dirigió el Sr. Barthélemy Saint Hilaire, sobre la cuestión de Oriente.

Demuestra que el Congreso de Berlin conservó el carácter mediador y que no quiso atacar la soberanía del imperio otomano.

Añade que la conferencia de Berlin no podía escudarse del mandato del Congreso anterior y que no hizo mas que precisar la frontera y aconsejar a las dos partes. Termina diciendo que sería deplorable que la paz del mundo se viese comprometida por el pueblo griego, al cual Europa ha dado tantas pruebas de interés.

Madrid 26, 5 t.

Se han salvado todos los naufragos de los vapores «Leon» y «Herald.»

Table with 2 columns: Item and Price. Includes entries like Renta del 3 por 100, Exterior, Bonos del Tesoro, Subven. de ferro-carries, Cambio sobre Londres, Id. sobre Paris.

Imp. de Juan Guix, Cofradía de los Sastreros, 8, frente al jardín de Roca.

PARTE OFICIAL.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto de 24

Advertisement for D. JOSÉ MARIA ESTOPINÁ Y ESCRIG, falleció ayer a las siete de la mañana, a los 21 años de su edad. Includes details about his family and funeral arrangements.

AVISOS OFICIALES.

Servicio de la plaza para el 27 de enero de 1881. Parada: los cuerpos de la guarnición. Jefe de día: D. Ezequiel Serina, teniente coronel de San Fernando.

AVISOS DE CORPORACIONES.

Academia Científico-Literaria de la Juventud Católica de Valencia. Boletín de la semana del 24 al 30 del corriente enero. Jueves 27. Sesión pública «El Pauperismo y el Catolicismo», por el académico Sr. D. Rafael Banaoloché.

firmados y sellados por los señores jueces municipales y curas respectivos, a fin de que la hija de la caridad encargada al efecto verifique la correspondiente liquidación, debiendo advertir a las interesadas que no se efectuará dicho pago a las que exhiban cuoues en los que falta algún sello ó firma de los antedichos funcionarios.

Sociedad Valenciana de Agricultura.—El sábado 29 del actual, a las ocho de la noche, tendrá lugar en los salones de esta sociedad la segunda conferencia agrícola del presente curso, disertando el Dr. D. José Arévalo Baca, sobre el siguiente tema: «Estado actual de la hilerera en España y medios racionales de combatirla.»

ESPECTACULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy jueves 27 de enero de 1881.—41 de abono.—22 de ópera.—Debut del primer tenor Sig. Benfatrelli.—La ópera en cuatro actos, Rigoleto.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Función para hoy jueves 27 de enero de 1881.—97 de abono.—Turno impar.—1.º La zarzuela en dos actos, La Gallina Ciega.—2.º La zarzuela en un acto, Un pleito.—3.º La zarzuela en un acto, ¡Aquí, León!

TEATRO CAFE.—Función para hoy jueves 27 de enero de 1881.—A beneficio del primer actor Sr. Villegas.—El drama en tres actos, Traitor, infame y mártir.—La zarzuela en un acto, Cate-dra de flamenco.—El sainete, Medias suelas y taciones.

TEATRO DE LOS NIÑOS DE SAN VICENTE.—Hoy jueves habrá función de bien por la noche a las siete y media. Los billetes se expedirán en la portería hasta la hora de función.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados el día 26 de enero de 1881.

Laud esp. Santa Elena, de 40 t.; p. Damian Seguí, de Agde en lastre y 6 tripulantes. Vapores Kius-Lyns, de 589 t.; c. mister Redshase, de Barcelona con vino y 14 tripulantes. Vapores esp. Montero Rios, de 322 t.; c. D. A. Santos, de Tarragona con efectos y 18 tripulantes. Balandra esp. Joven Antonio, de 58 t.; patron Vicente Baldo, de Jábea con efectos y 7 tripulantes. Laud esp. San Ramon, de 21 t.; p. Francisco Botella, de Jábea con vino y 6 tripulantes. Balandra esp. San Joaquin, de 44 t.; patron Marcos Seguer, de Aguilas con cebada y 6 tripulantes. Laud esp. Bienvenida, de 26 t.; p. José Ferrer, de Jábea con salvado y 5 tripulantes. Vapores esp. Manuel Perez, de 329 t.; c. don Serafin Señorans, de Alicante con efectos, 18 tripulantes y 24 pasajeros. Laud esp. San Jaime, de 41 t.; p. José Pons, de Torrevieja con sal y 5 tripulantes. SALIDOS. Laud esp. Virgen del Pilar, de 38 t.; patron José A. Gorgonio, para Barcelona con efectos y 6 tripulantes. Balandra esp. Victoria, de 43 t.; p. Peregrin

Sociedad de socorros mútuos El Taller.—Por acuerdo de la junta directiva de la misma, y según lo preceptuado en el art. 37 del reglamento vigente, se convoca a junta general que se celebrará el domingo 30 de los corrientes y diez horas de su mañana, en el Pararfinfo de la Universidad, para tratar asuntos de su incumbencia.

Alcalda Constitucional de Valencia.—Comision de Arbolado.—Aprobado por el Excmo. Ayuntamiento el presupuesto del coste que importará la construcción de la verja respaldo que falta para el banco del pretil recayente al rióen el paseo pequeño de Ferrnans, se señala la hora de las doce de la mañana del día 29 del actual, para que tenga lugar el acto de la subasta, con arreglo a los planos y pliegos de condiciones económicas y facultativas que se hallan de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento y mesa del Negociado, todos los días, de una a tres de la tarde, a donde podrán concurrir y enterarse todas las personas a quienes convenga tomar parte en el expresado servicio.

Valencia 20 de enero de 1881.—El Presidente accidental, Pedro Fuster. Modelo de proposición. D. N. N. vecino de... enterado del anuncio publicado y de las condiciones y requisitos que se exigen para la adquisición en pública subasta, de la contratación de los obrajes de hierro necesarios para el respaldo del banco del paseo pequeño de Ferrnans, me comprometo a tomar a mi cargo la construcción de dichos obrajes con sujeción al proyecto presupuesto y pliegos de condiciones facultativas y económicas, por la cantidad de... (en pesetas).—Fecha y firma del proponente.

Hospital Provincial de Valencia.—Desde el día 1 al 19 del próximo mes de febrero se abonarán en el Hospital Provincial los salarios de las nodrizas externas dependientes de dicho establecimiento y vencidos hasta el 31 de diciembre último, las cuales deberán presentarse para el cobro en el departamento de expositos, provistas de las pólizas que obran en su poder, con todos sus cupones vencidos,

